

Prensa
Obreira
POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
3 de marzo
de 2022

Año XXXVIII
Nº 1.639

\$50
www.po.org.ar
www.prensaobreira.com
prensaobrera@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Con un Congreso
dividido, el gobierno
anunció más ajuste



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA

GUERRA A LA GUERRA

FUERA LA OTAN Y EL FMI FUERA PUTIN DE UCRANIA



CON ESTA EDICIÓN

SUPLEMENTO POLO OBRERO
POR LA UNIDAD CLASISTA DE OCUPADOS Y DESOCUPADOS



LEGISLATURA BONAERENSE

Acto combativo del Partido Obrero en la apertura de sesiones de Kicillof

Con Guillermo Kane y Néstor Pitrola

El Partido Obrero de la provincia de Buenos Aires realizó, en el marco de la inauguración legislativa a cargo de Kicillof, un masivo acto de lucha y denuncia contra el pacto del gobierno con el FMI. Mil compañeros y compañeras se hicieron presentes frente a la Legislatura bonaerense para denunciar el ajuste en curso.

La apertura del acto estuvo a cargo del diputado provincial Guillermo Kane (FIT-U), quien enfatizó: "El Partido Obrero recibe a Kicillof movilizado contra el pacto entre el gobierno nacional y el FMI, que él como gobernador apoya desde el minuto cero". Guillermo destacó que "el plan de reconstrucción bonaerense del gobernador es una estafa. Se trata de obras menores, mientras se ejecuta un ajuste temerario que lanzó al 50% de los trabajadores bonaerenses por debajo de la línea de pobreza".

Néstor Pitrola cerró el acto planteando que "se abre una nueva etapa, en el país y en la provincia. El cogobierno con el FMI coloca a



la provincia de Buenos Aires en la ruta de más ajuste y, por ende, de nuevos choques con las masas. Es lo que ha ocurrido en múltiples países del mundo en los que desataron rebeliones populares. El Partido Obrero en el Frente de Izquierda Unidad se moviliza para abrir un rumbo, porque a este pacto lo de-

rota solo el pueblo trabajador en las calles y con la huelga de las organizaciones obreras. Y así abrir paso a una salida de los trabajadores".

También hizo uso de la palabra Daniel Rapanelli (secretario general de Suteba Ensenada, que realiza un paro docente de no inicio, al igual que Suteba La Matanza). "La docen-

cia combativa no se resigna frente al ajuste que el gobierno y el FMI, con el concurso de la burocracia, nos quiere someter". Daniel saludó la enorme convocatoria del Polo Obrero que sigue forjando la tradición de unidad de lucha de trabajadores ocupados y desocupados.

Nuestra compañera "Churi", de

la Comisión Interna de ATE Educación, destacó el ajuste que sufren las mujeres y diversidades. El sometimiento de las mujeres trabajadoras y el cuadro de descomposición social que atraviesa la vida de los sectores populares son caldo de cultivo de la violencia contra las mujeres, que deriva en cifras alarmantes de femicidios. Kicillof es responsable de esta situación, sino recordemos las topadoras de Berni, Alcorta y Larroque desalojando a las mujeres de Guernica, muchas de ellas con sus hijos.

El acto del Partido Obrero frente a la Legislatura no fue rutinario ni una mera formalidad. Es una muestra concreta de cómo abordaremos esta etapa de cogobierno del FdT con el FMI: combatiendo al gobierno fondomonetarista, promoviendo la organización independiente de los trabajadores y peleando por una salida de clase frente a la crisis.

Dentro y fuera del Parlamento, esta pelea recién empieza.

Santiago Sposito

CIUDAD DE BUENOS AIRES

Larreta y un discurso lleno de falsificaciones

Apertura de sesiones de la Legislatura porteña

En su discurso de apertura de sesiones, el jefe de Gobierno porteño Horacio Rodríguez Larreta enumeró los supuestos logros de su gestión, pero para cada punto que pretendió destacar, su contracara es de fuertes ataques a la población.

En primer lugar, habló de educación, ocultando la miseria salarial de los docentes y la reforma laboral que prepara a partir de la presentación de un proyecto de modificación del estatuto docente. A su vez, destacó mejoras edilicias, cuando cada semana se reporta un accidente relacionado a la infraestructura escolar, como ocurrió recientemente en el Bernasconi. Por supuesto, omitió que este año no hay vacantes para más de 50.000 alumnos.

Un capítulo grande se lo dedicó al tema de salud. Sin embargo, durante toda la pandemia hemos denunciado las fuertes deficiencias del sistema de salud de la Ciudad. Además de las pocas camas de terapia existentes, el año pasado finalizamos con el despido de miles de enfermeros, el desmantelamiento



de los equipos Covid -también con sus respectivos despidos-, la reducción salarial en los Cesac -como denuncian, por ejemplo, los trabajadores del Cesac 21- y el recorte en salud mental.

Por otro lado, habló en defensa de la cultura, de las mujeres y de la inserción laboral. Estos tres temas tienen un punto en común en el caso del despido de Maia, del Teatro Colón. Se trata de una tra-

bajadora embarazada que realiza una tarea especializada, a la cual despidieron aprovechándose de la precarización laboral: era una contratada que cobraba 44.000 pesos. Además de ello sufría maltrato laboral por parte de su jefe. La lucha de los trabajadores del Colón obligó al gobierno a tener que reincorporarla. Las mujeres, la cultura y el trabajo están al final de las prioridades del gobierno porteño.

En relación al ambiente, Larreta destacó que iban a hacer parques públicos en Costanera Norte y en Costanera Sur, cuando en realidad se trata de proyectos inmobiliarios con departamentos que valdrán 5.000 dólares el metro cuadrado, inaccesible para la mayoría de la población. Remarcó que su gobierno reubicó a 5.000 personas de villas, cuando en ellas viven aproximadamente 300.000. Ni hablar que la supuesta reubicación también se da hacia viviendas que también son precarias.

Sobre la coparticipación, Larreta se refirió brevemente a la espera de una resolución favorable por parte de la Corte. Recordemos que para compensar esa pérdida de ingresos creó un impuesto a la tarjeta de crédito que pagan todos los consumidores, golpeando con más fuerzas a los sectores con menores ingresos. Reivindicando que, a pesar de perder esos ingresos, la Ciudad tendría una mejor seguridad, ocultó que la Policía de la Ciudad asesinó a 121 personas

desde su creación, con el caso emblemático de Lucas González.

Un capítulo peculiar fue relativo a la guerra en Ucrania. Por supuesto se alineó con el imperialismo y la Otan, y reclamó que Alberto Fernández haga explícitamente lo mismo en su discurso de apertura de sesiones del Congreso. En relación al 40° aniversario de la guerra de Malvinas reclamó por la soberanía de las islas, un reclamo que es incompatible con un alineamiento con las potencias capitalistas del mundo.

En definitiva, Larreta pronunció un discurso de coexistencia con el gobierno nacional. En él omitió toda referencia al acuerdo con el FMI, ya que todo el régimen político está concentrado en realizar buena letra para su aprobación. La traducción de eso será un ajuste permanente sobre la clase trabajadora, que desde el Frente de Izquierda nos movilizaremos para rechazar.

Francisco Travia



Con un Congreso dividido, el gobierno anunció más ajuste

GABRIEL SOLANO

La apertura de las Sesiones Ordinarias del Congreso fue una postal de la crisis política, que ha pegado varios saltos en las últimas semanas. Expuso de una manera nítida las divisiones que recorren a todos los bloques políticos principales, tanto en el oficialismo como en la oposición. El faltazo de Máximo Kirchner fue interpretado como un nuevo desaire al Presidente, aunque los diputados camporistas y sus aliados sí se hicieron presentes. Por el lado de la oposición, la decisión de retirarse del recinto de los diputados y senadores del PRO fue cuestionada por sus aliados de Juntos por el Cambio, tanto de la UCR como de la Coalición Cívica. En estas condiciones, la “apertura” de sesiones se asemejó más al cierre de estas, ya que nadie cree que el Congreso funcione durante el resto del año. De hecho, el gobierno viene de sufrir un fuerte revés al no poder garantizar las sesiones extraordinarias que había convocado a partir de febrero. Así, los proyectos legislativos que detalló Alberto Fernández serán cajoneados con seguridad.

FMI

El telón de fondo de la crisis política es el acuerdo con el FMI. Es sabido que el faltazo de Máximo Kirchner se debe a que el hijo de la vicepresidenta cuestiona los términos del acuerdo. Su planteo no es romper con el Fondo, sino lograr un acuerdo en términos distintos. La inconsistencia del planteo salta a la vista, ya que el FMI rechazó propuestas alternativas realizadas por el gobierno. En dos años de negociación se opuso a aceptar cualquier demanda del gobierno, sea ejecutar una quita de capital, reducir la tasa de interés, extender los plazos de pago e incluso eliminar los punitivos por los cuales el país ya lleva pagados más de 3.000 millones de dólares. En estas condiciones, insistir en buscar un acuerdo distinto carece de seriedad. Como le respondió implícitamente Alberto Fernández, “este es el acuerdo posible”. Lo contrario es romper con el FMI, una opción que fue borrada adrede del GPS del kirchnerismo. Solo queda, por lo tanto, tomarse la cicuta del ajuste y aprobar el acuerdo en el Congreso. La inconsistencia argumental de Máximo Kirchner se traduce en su inconsistencia política. El dirigente de La Cúmpora se ausenta en soledad de la sesión, mientras les ordena a los suyos hacerse presentes y a los funcionarios que le responden quedarse en sus cargos en el gobierno. Así, su ausencia no pasa de una maniobra política de corto vuelo para intentar salvar el pellejo ante el seguro fracaso de la política oficial.

La división de la oposición sigue un curso parecido. Los macristas que se retiraron



del recinto lo hicieron ofendidos porque Alberto Fernández calificó al préstamo del FMI solicitado por Macri como un acto delictivo y le pidió a la Justicia que lo investigue. Sin embargo, deberían estar agradecidos, ya que el acuerdo del gobierno con el FMI implica antes que nada la legalización de ese crimen. El favor al expresidente incluso puede ser mayor. Como diría un abogado, la denuncia va a devenir abstracta porque el nuevo acuerdo hace desaparecer el “cuerpo del delito”. En cualquier caso, el batifondo realizado por los diputados y senadores del PRO no debe llamar a engaño. Hace pocas semanas, en una reunión especial convocada con sus economistas, el PRO resolvió votar a favor del acuerdo porque finalmente es lo que reclaman todos los capitalistas y el capital financiero internacional.

La paradoja de la situación no puede ser más evidente: todas las fuerzas del régimen se alinean para votar un pacto con el FMI, del que, sin embargo, se quieren despegar aun antes de que haya sido aprobado. Esto se debe a que todos descuentan el fracaso del mismo, sabiendo que en el mejor de los casos servirá solo para patear para adelante el default inevitable de la deuda. Además de fracasar, el acuerdo va a provocar un altísimo costo (y un cimbronazo) entre los trabajadores que ninguno quiere asumir.

Ajuste

Mientras los propios faltaban y los opositores se retiraban, Alberto Fernández anunció que el ajuste sería aún mayor al que se comunicó originalmente. La cuestión de las tarifas volvió a ocupar el lugar central. La buena nueva es que ahora el aumento no sería del 20%, como el gobierno aprobó hace solo un par de semanas en una audiencia pública, sino que estaría en línea con los aumentos de los salarios o un poco por

debajo de estos. Frente a una inflación que todos descuentan tendrá un piso del 60%, aun con salarios perdidosos que aumenten un 55%, las tarifas rondarán ese porcentaje, o sea un 175% a lo aprobado en las audiencias públicas. Además se extenderá la segmentación, lo que involucrará a sectores muy amplios en tarifazos de la magnitud de los de Aranguren. De más está decir que el impacto en la canasta familiar será enorme, agravando otra vez la inflación y con ello la desvalorización de los salarios. Pero incluso un tarifazo de estas dimensiones podría no ser suficiente, dado que la guerra en Ucrania ha impactado en el precio del gas que Argentina importa, sumado al hecho que la aceleración de la devaluación mayor implicará un mayor valor en pesos de ese mismo gas. Como el propio mecanismo del acuerdo impone una revisión trimestral de las cuentas, si un aumento del 55% no logra el objetivo de bajar el déficit, el FMI impondrá medidas de ajuste adicionales bajo la amenaza de cancelar los nuevos préstamos y mandar al país al default.

Junto con el aumento de las tarifas, Alberto Fernández confirmó que el gobierno quiere subir la edad jubilatoria. La admisión fue bajo la forma de una maniobra discursiva. Para el Presidente, no se le puede negar a nadie el derecho a seguir trabajando voluntariamente. Pero cuando las jubilaciones están en la línea de indigencia, tal elección voluntaria no existe. La libertad de decisión se reduciría a trabajar hasta la muerte o jubilarse y transformarse en indigente. Sobre la eliminación de los regímenes especiales no abrió la boca, mostrando otra vez que quien calla otorga.

Aunque Alberto Fernández afirmó varias veces que el acuerdo no pone en peligro el crecimiento del país, lo cierto es que en la letra chica que se conoció la estimación de crecimiento es bajísima para los

próximos años. La lógica fue explicada por los economistas: si Argentina crece, necesita dólares para bancar las importaciones. Pero esos dólares deben ir al pago de la deuda. Dicho de otro modo: el pago de la deuda es incompatible con el crecimiento. Una omisión grande del discurso es que no dijo una palabra de las reservas y la fundición del Banco Central, lo que pone nuevas y mayores devaluaciones a la vuelta de la esquina todo el tiempo.

A movilizarse al Congreso

Las maniobras de los opositores de adentro y fuera del gobierno no pasan de maniobras impotentes. El acuerdo, que dicho de paso sigue sin estar y que todavía puede traer nuevas “sorpresas”, será aprobado cuando así lo disponga el FMI. La sobreactuación de las peleas internas mucho se debe a la falta de divergencias de principios. O dicho de otro modo: la mejor manera de disimular que todos van a votar el acuerdo es armando peleas sin contenido.

La oposición real al acuerdo ajustador es una tarea que le compete por entero a los trabajadores y los sectores populares. Sin embargo, la burocracia sindical y la cúpula de los movimientos sociales ligada al gobierno defiende a capa y espada el pacto con el FMI. La convocatoria a un paro general contra el pacto sería una medida elemental para comenzar un plan de lucha en serio, pero la burocracia rechaza cualquier acción. El reclamo no deja de ser justo, porque de lo que se trata es de plantear lo que deben hacer las organizaciones obreras y no de limitar las consignas a la política de la burocracia. El plenario convocado para el 5 de marzo del sindicalismo combativo debatirá esta cuestión para darse un plan de movilización, poniendo el eje en la necesidad de involucrar a los trabajadores y sus organizaciones en esta lucha. En el mismo sentido, la asamblea en Plaza de Mayo convocada para el 11 y 12 de marzo por el Frente de Lucha Piquetero tendrá el mismo objetivo. La lucha contra el pacto con el FMI supone dirigirse al conjunto de las barriadas populares, incluso a los sectores que están bajo la égida de las organizaciones oficialistas.

Junto con ello, el espacio que ha realizado las marchas de diciembre y febrero contra el pacto con el FMI ya resolvió una movilización de masas para cuando se trate en la Cámara de Diputados. Garantizar esa movilización masiva por medio de una agitación en los lugares de trabajo, de estudio y en las barriadas pasa a ser el centro de nuestra política.

El FMI es el brazo financiero del imperialismo, lo mismo que la Otan es su brazo militar. Nuestro mejor aporte a la lucha contra la guerra imperialista que ya envuelve a Europa es derrotar en Argentina el acuerdo con el FMI.

Paros docentes de No Inicio en nueve provincias

En su discurso de apertura de las sesiones ordinarias, el presidente Alberto Fernández anunció un normal comienzo de clases. El diario *Clarín* aplaudió en un editorial sobre educación que ese paso es gracias a que no habría conflicto docente, y ni uno otro mostró preocupación por el estado terminal en el que se encuentra la educación argentina, víctima de un vaciamiento cruento desde hace décadas, profundizado conscientemente durante toda la pandemia por los gobiernos, tanto del oficialismo peronista cuanto de los gobernadores, correspondiente a las políticas educativas aprobadas por unanimidad en el Consejo Federal de Educación por todos.

Pero la realidad de este comienzo de ciclo lectivo es completamente opuesta a la que presentó el Presidente. El ajuste en educación en curso ha conducido a que en el día de hoy nueve provincias estén con

medidas de fuerza, por reclamos de mayor presupuesto, condiciones edilicias y sanitarias inexistentes, y porque toda la docencia nacional está cobrando salarios de pobreza: Chubut (72 horas), Río Negro (48 horas), Santa Cruz, la provincia de Cristina y Alicia Kirchner (72 horas), Misiones (72 horas), Chaco (24 horas), Formosa (24 horas), Jujuy (48 horas), Salta (24 horas) y en la provincia de Santa Fe, de la secretaria general de Amsafe y Ctera, Sonia Alesso, 48 horas esta semana y la próxima. Agreguemos a esto que en la Ciudad hay cese de actividades de Ademys y en la provincia de Buenos Aires jornada de lucha de los Suteba multicolores (todos los cuales rechazaron la propuesta que trajo la burocracia) con paro en Matanza y Ensenada, y movilización al Palacio Pizzurno a las 13 horas, en forma conjunta por la docencia de ambas jurisdicciones. En Entre Ríos, Neuquén y San Juan también hay movi-

lizaciones en repudio al derrumbe educativo y a la paritaria del FMI firmada por Ctera, que su secretaria general no pudo hacer pasar en su propia provincia.

Ctera con el FMI

La paritaria firmada por Ctera con el gobierno del "compañero" Alberto, como ellos mismos dicen, estableció un salario inicial de pobreza (un 45,5% de incremento) que lleva ese sueldo, a octubre, a la cifra de 60 mil pesos, 20 mil pesos por debajo de la línea de pobreza a enero. Un escándalo. El estallido de conflictos, al que los gobiernos y los medios le han puesto sordina, responde a que además, en las provincias, los gremios conducidos por la dirección de Sonia Alesso, Roberto Baradel y Gustavo López han tratado de cerrar por porcentajes todavía más bajos. En Misiones, por ejemplo, fue del 19%. En las provincias en las que la huelga se contuvo, fue en base a fraudes en las



asambleas (Neuquén) o mediante el vaciamiento de los cuerpos de delegados y de las asambleas.

En el reciente congreso nacional de Ctera, la dirección yaskista se negó no sólo a defender un salario para toda la docencia por encima de la pobreza; también rechazó pronunciarse contra el pacto gobierno-FMI y, por supuesto, contra sus consecuencias gravosas contra los trabajadores.

Por un plan de lucha nacional

La integración absoluta de la bu-

rocracia ceterista al cogobierno de los Fernández y los gobernadores con el FMI pone por delante la necesidad de poner en pie un amplio frente único de los sindicatos, seccionales y sectores multicolores, para impulsar una lucha que recién comienza y que se profundizará, y listas comunes en todos los sindicatos docentes para expulsar a la burocracia entreguista en las elecciones planteadas este año, entre ellas, las del Suteba y Ctera.

Daniel Sierra

El clasismo presentó una gran lista para la batalla electoral en la AGD-UBA

Se presentó la lista Unidad Docente para Mesa Ejecutiva y Comisión Revisora de Cuentas en las elecciones de AGD-UBA que se realizarán del 25 al 29 de abril de 2022. Los 13 cargos titulares y suplentes a Mesa demuestran el amplio armado de todo un frente que viene sosteniendo la importancia de mantener sindicatos independientes de los gobiernos y sus ministerios, las patronales universitarias y sus gestiones, única manera de poder defender el salario y las condiciones de trabajo de toda la docencia universitaria y preuniversitaria.

La AGD es un gremio de punta del clasismo en la Capital y entre toda la docencia agrupada en Conadu Histórica, donde encabeza la lista Multicolor en la elección de la federación nacional. Es también un jugador de los más activos en el Plenario del Sindicalismo Combativo, por ello la batalla para reafirmar su rumbo y métodos clasistas trasciende los marcos de la UBA, donde es, por lejos, el sindicato de base indiscutido de la docencia.

Encabezada por la Agrupación



Naranja, la lista está integrada por referentes históricos de estos 23 años de construcción de AGD, entre ellos quien suscribe, como secretaria general. Junto a ellos, se suman nuevos compañeros y compañeras de las distintas unidades académicas y colegios, todos partícipes de la lucha contra la pérdida salarial -que desde diciembre de 2015 acumula un 35%-, defendiendo la implementación del Convenio Colectivo de Trabajo Nacional

-que la UBA desconoce- contra la precarización y flexibilidad laboral, y para terminar con el trabajo gratuito de miles de ad honorem.

En la misma fecha se elegirán 15 comisiones internas (12 facultades, dos colegios y en el CBC). Unidad Docente presentó también lista en diez de ellas, todas encabezadas por la Naranja, e integra en listas conjuntas tres más, de las cuales dos también encabeza nuestra agrupación.

El mandato de la actual dirección de AGD fue prorrogado por resolución del Ministerio de Trabajo desde junio de 2020, por la pandemia, momento en que además se suspendió la presencialidad en todas las universidades nacionales.

Por lo tanto, estas elecciones se realizarán luego de dos años sin contacto presencial. Sin embargo, desde la conducción de AGD nos dimos el método para mantener contacto con las y los afiliados en el marco del trabajo virtual: realizamos asambleas periódicas -incluso muchas muy numerosas- donde fuimos resolviendo nuestros pliegos de reclamos y las acciones, que llevamos adelante con delegaciones, tan fundamentales en función de la defensa de nuestros derechos y la denuncia de las condiciones en que desarrollamos el trabajo virtual. En el mismo sentido, y también en nuestras asambleas, debatimos la relación directa entre la pelea por nuestros derechos y la situación económica que, como trabajadores, nos atravesaba. Así votamos el no pago de la deuda externa, la denuncia de la profundización del ajuste

que implica el acuerdo con el FMI, sumándonos junto a otros sectores del movimiento obrero a activar por estos planteos.

Se trata de una elección en un momento clave (al momento de cierre de esta nota todavía no se sabe qué otra/s lista/s se presentará/n) dado que con el acuerdo del gobierno con el FMI se agudizará el golpe al salario y se prepara el ataque a nuestra jubilación del 82% móvil. Desde Unidad Docente nos preparamos para una elección donde sostendremos las banderas históricas de AGD-UBA, combinando la pelea por el salario, la defensa de las condiciones para la nueva presencialidad y el conjunto de las reivindicaciones docentes con la denuncia a la entrega de las burocracias que conducen las federaciones docentes -hoy asimiladas al gobierno y al ajuste fondomonetarista- y la defensa de la organización independiente de las y los docentes de gobiernos, rectores y gestiones universitarias.

Ileana Celotto,
secretaria general AGD-UBA

El Plenario del Sindicalismo Combativo planta bandera contra el pacto colonial del gobierno de los Fernández con el FMI.

Por iniciativa del Sutna, la Mesa Nacional de PSC resolvió convocar a un encuentro de sindicatos, cuerpos de delegados, luchadores y organizaciones combativas del movimiento piquetero, definidas por la unidad de ocupados y desocupados, que funcionará de manera presencial con delegaciones y en conexión con todo el país.

El plenario estará presidido por las consignas "Abajo el pacto de ajuste del gobierno y el FMI. La deuda no es de los trabajadores, las estafas no se pagan. Apoyemos todas las luchas en curso, para que triunfen". Marca una tajante delimitación de campos respecto de las patronales, el gobierno, la oposición de Juntos por el Cambio y las burocracias de la CGT y las CTAs, que respaldan en forma abierta o disimulada el acuerdo con el Fondo.

El plenario será abierto por Alejandro Crespo, secretario general del Sutna y cerrado por el "Pollo" Sobrero, secretario general de la Unión Ferroviaria Oeste. Además de los sindicatos y cuerpos de delegados antiburocráticos que son parte del PSC -como el Sutna, la Unión Ferroviaria Oeste, los Suteba Combativos, la AGD-UBA, Ademys, Aten y Ceramistas de Neuquén, dirigentes de la Salud, entre ellos de la Cicop y la CI del Hospital Italiano- participarán

El sindicalismo combativo convoca a luchar contra el pacto colonial

Sábado 5 de marzo, 14 horas en Unione e Benevolenza y, de manera virtual, en todo el país

representantes de las principales luchas en curso: GRI Calviño, Garbarino, municipales de Berazategui y La Nirva. Los choferes de la Línea 60, que han lanzado un plan de paros contra los despidos, y otros sectores que enfrentan a las burocracias en distintos procesos electorales, están definiendo su adhesión por estas horas.

La Coordinadora Sindical Clasista, animadora del plenario, aportará intervenciones muy importantes del interior del país como la de Miguel Del Plá, secretario general de la CTA Autónoma de Santa Cruz; Gabriela Meglio, adjunta de Amsafe Rosario; Raquel Blas, dirigente estatal de Mendoza; Federico Navarro, delegado de Aluar; Miguel Díaz, delegado de Siderca; Matías Tomasello, Comisión Directiva Foe tra por la Naranja; Cristian Paletti, Comisión Directiva AGTSyP por la Naranja del subte, así como delegaciones de textiles, gráficos,



no docentes y diversos gremios.

Un lugar destacado lo ocuparán las organizaciones piqueteras -el Polo Obrero, el MTR-12 de Abril, el Teresa Vive, también integrantes del PSC, y otras agrupaciones de la Unidad Piquetera- que libran una batalla central contra el ataque a los programas sociales, un aspecto clave del ajuste.

Deliberación y plan de lucha

El plenario debatirá las tareas inmediatas del movimiento obrero, que están resumidas en la declaración común de convocatoria. Un eje del plan de acción será la defensa del salario y las jubilaciones, contra los topes de Guzmán y la reforma previsional del pacto colonial. Se resolverá la movilización

ante la próxima reunión del Consejo de Salario Mínimo y distintas acciones en solidaridad con los conflictos. Además de la participación masiva el 8M, por los derechos de la mujer trabajadora.

En un momento de variadas elecciones sindicales, serán de la partida dirigentes de listas antiburocráticas como Vanina Biasi, que encabeza la Bordó que enfrenta en Apuba a la burocracia sindical de Anró.

Desde ya, el punto principal será la organización de la movilización cuando se trate el pacto, en el marco de la convocatoria del espacio de Parque Lezama; promoviendo una amplia deliberación en los lugares de trabajo e impulsando la lucha por un paro nacional de las centrales ese día. La exigencia del paro y la ruptura de la GCT y las CTAs con el gobierno se inscribe en el combate contra la burocracia sindical integrada profundamente al Estado y uno de los pilares del ajuste presente y futuro, al punto que sectores de ella, como Daer, fueron comparsa del discurso presidencial de apertura de sesiones.

El 5 de marzo, la Coordinadora Sindical Clasista del Partido Obrero convoca a todos los trabajadores a sumarse al encuentro convocado por el Plenario del Sindicalismo Combativo, una instancia fundamental de reagrupamiento e impulso a la lucha contra el pacto colonial y el ajuste.

M. B.-D. S.

■ POLÍTICAS

ACUERDO CON EL FMI

Default o pago: dos caras de la misma moneda

El razonamiento del gobierno nacional para imponer el acuerdo con el Fondo Monetario es típicamente extorsivo. La extorsión consiste en plantear que las consecuencias para el país del default con el Fondo serían tan tremendamente negativas que cualquier tipo de acuerdo que ayude a evitar el default es deseable.

Hay que tener en cuenta que el primer beneficiado con esta extorsión es el propio Fondo Monetario. Porque negociando sin plan B y asumiendo el default como la peor opción posible, el gobierno no tiene margen para resistir los reclamos del Fondo y termina capitulando inevitablemente. Así, archivó los reclamos de eliminar las sobretasas, de conseguir un plazo de 20 años de pago, comprometió metas de ajuste cada vez más duras y ahora está cediendo en el reclamo de un tarifazo en regla.

La extorsión que plantea el gobierno, en beneficio del Fondo, es por otra parte, bastante mentirosa. Porque en la medida que el pacto que se está firmando aumenta las tasas de interés y el endeudamiento en pesos, y no reduce el peso de la impagable deuda en dólares, el default que se esquila hoy estará a la vuelta de la esquina en poco tiempo.

Oponer el default al pago, en



nuestro país, es una ficción, simplemente porque uno conduce al otro. El default recurrente de la Argentina es la manifestación de la imposibilidad de fondo de resolver el peso del endeudamiento. Pone de manifiesto la inconsistencia entre la emisión de capital ficticio bajo la forma de deuda, que sirve para rescatar intereses capitalistas, socializando las pérdidas del capital bancario o incluso industrial, y su contraparte,

la riqueza social creada y que el Estado recauda, fundamentalmente, a costa de la clase obrera. Riqueza que retrocede de crisis en crisis.

Cada una de las grandes bancarrotas nacionales, default incluidos, fue el escenario de golpes crecientes contra las masas. Es que el default no implica un desconocimiento de la deuda ni una reorientación política rompiendo con el Fondo Monetario para abrir un curso alternativo, sino

un fracaso en conseguir los recursos para garantizar los pagos, que abre nuevos golpes contra el pueblo para obtenerlos. El default de Alfonsín fue la antesala del plan Brady y las privatizaciones. El de Rodríguez Saá, de la devaluación y la "pesificación asimétrica", rescatando a la banca a costa de los ahorristas. El "reperfilamiento" de vencimientos de Macri y luego de Fernández fue la contracara de un enorme ajuste mediante la inflación y devaluación.

Pero, además, hay que tener en cuenta cómo se llegó a esta situación. En todos los terrenos, la negociación con el Fondo Monetario refleja la incapacidad de todo el régimen político de la burguesía nacional y el imperialismo de dar una salida a los problemas de fondo del país. Por ejemplo, la discusión sobre tarifas. Se discute si la remuneración de las viejas privatizadas de la energía o el transporte deben recibir su remuneración por la vía de subsi-

dios o tarifas, sin que al gobierno se le ocurra abrirles las cuentas, después de que en 2021 recibieran la montaña de 11.000 millones de dólares. O qué hacer con la deuda, que el mismo gobierno reconoce que fue tomada mediante métodos ilegales y destinada a la fuga de capitales, pero acepta pagar sin investigación. Una deuda que resulta un verdadero mecanismo de confiscación social en favor de capital financiero, armado a partir de estafas recurrentes contra el país.

La extorsión que nos plantean tiene que ver, una vez más, con el rescate de los intereses parasitarios que han hundido al país las últimas décadas. De este laberinto se sale por arriba, lo cual implica rechazar los términos derrotistas planteados por la falsa alternativa entre default y acuerdo. La salida es levantar un programa que rompa, justamente, con estos intereses, esto es, en el programa que levanta el Frente de Izquierda: el no pago de la deuda, la nacionalización de la banca y el comercio exterior, para volcar el conjunto del ahorro nacional a un plan económico que ponga el centro en resolver las necesidades populares.

Juan García

DECLARACIÓN (24/2/2022)

“Guerra a la guerra”. Fuera la Otan y el FMI. Abajo la burocracia restauracionista de Putin

1. El Partido Obrero condena la guerra que ha pegado un salto con la incursión de Rusia en territorio ucraniano. La carne de cañón de esta guerra son y serán los trabajadores de Ucrania, Rusia y los trabajadores del mundo entero. Estamos frente a un nuevo capítulo de un conflicto que tiene como primer y gran responsable al imperialismo. Ucrania ha sido convertida en una colonia de las metrópolis occidentales, en primer lugar, de Estados Unidos. El país viene siendo objeto de una colonización y saqueo económico por parte del gran capital internacional. Ucrania tiene una deuda de 10.000 millones de dólares con el FMI y viene siendo víctima de un feroz ajuste en el marco de los acuerdos pactados con los organismos multilaterales de crédito. Ucrania, en definitiva, ha pasado a ser tierra arrasada, convirtiéndose en la nación más pobre de Europa.

2. El desembarco y penetración económica de las principales potencias capitalistas en Ucrania y en general

en el este europeo ha ido de la mano del avance militar y la anexión a la Otan de los países de la región. Esta escalada no solo tiene como propósito afianzar su dominio en ese espacio geográfico sino que es un tiro por elevación contra Rusia, que enfrenta un verdadero cerco militar que rodea su frontera occidental. El objetivo último del imperialismo es completar la colonización del espacio soviético con la penetración de los monopolios, y la subordinación económica y política al imperialismo avanzando en un desmembramiento de Rusia, como ocurrió en Yugoslavia.

3. La incursión militar de Rusia no responde a un interés popular ni a una causa de emancipación nacional y social de los trabajadores -ni siquiera a las genuinas aspiraciones autonomistas de los trabajadores del este ucraniano-, sino a los intereses y apetitos de la camarilla y oligarquía restauracionista rusa, en su pulseada con Occidente. Putin concibe al este ucraniano como una



pieza de ajedrez geopolítica y prenda de negociación con Occidente, no como parte de un combate de los pueblos del mundo contra el imperialismo. Prueba de ello es la políti-



ca que el Kremlin viene llevando de desigualdad social en su territorio y opresión nacional con las naciones que aún permanecen bajo la órbita de Moscú.

4. La política putiniana está en las antipodas de la sostenida en la revolución de Octubre, basada en el respeto de la autodeterminación de los pueblos de la región y su asociación en una federación común que dio lugar al nacimiento de la Unión Soviética. El bolchevismo ha sido el único defensor del derecho a la autodeterminación de Ucrania y los países del Este que luego fue pisoteado tanto por las potencias capitalistas como por el estalinismo y finalmente por la burocracia restauracionista que hoy está al frente de Rusia. Putin viene de criticar severamente a los bolcheviques a quienes los responsabilizó por una política de entrega territorial que debilitó a Rusia. Eso es mirar con los lentes del imperio zarista y no con los del avance de la causa de los trabajadores del mundo.

5. La guerra en Ucrania instala un escenario bélico en forma directa en Europa y, por su contenido, tiene un alcance internacional. Una guerra que involucre nada menos que a la Otan y Rusia desmiente, una

vez más, a los apologistas de la globalización y la supuesta superación de los antagonismos nacionales. Al revés, la crisis capitalista mundial conduce a un recrudescimiento de los mismos y somete a los pueblos a la pesadilla de los choques y confrontaciones bélicas. Y, de la mano de ello, a penurias sociales y económicas, que ya se están haciendo sentir. Junto al derrumbe de bolsas y los temblores de la economía mundial, estamos asistiendo a un aumento de los precios del petróleo y los commodities que impactan directamente en el bolsillo popular.

6. Dejando de lado las vacilaciones iniciales, el gobierno argentino ha decidido sumarse al campo de Estados Unidos y la Otan. Así debe interpretarse su comunicado donde le pide a Rusia que cese las acciones militares, pero nada dice del avance de la Otan en la región y la colonización que el imperialismo ha llevado adelante sobre Ucrania. El gobierno que pacta con el FMI para descargar la crisis sobre nuestro pueblo no puede denun-

ciar el plan de ajuste que ese mismo FMI aplicó sobre el pueblo ucraniano en los últimos años, transformándolo en uno de los más pobres de toda Europa. Al adoptar esta posición, el Frente de Todos coincide con Juntos por el Cambio, algo que no debiera llamar la atención ya que ambas fuerzas se han comprometido a votar el acuerdo con el FMI en el Congreso Nacional.

7. La consigna del momento es “guerra a la guerra”. Fuera la Otan y el FMI. Abajo la burocracia restauracionista de Putin. Cese de los bombardeos e incursión militar de Moscú. Por la unidad de los pueblos de Rusia y Ucrania. Unidad internacional de los trabajadores. El enemigo está en nuestros propios países. En oposición a la política de sometimiento de la Otan y el imperialismo, por un lado, y del Kremlin, por el otro, planteamos la unión de los explotados del este y oeste en una Ucrania independiente, unida y socialista.

Comité Ejecutivo del Partido Obrero

Recrudece la guerra en Ucrania

Las tropas rusas redoblaron el fuego sobre territorio ucraniano el martes 1° de marzo. Este tiene cuatro focos privilegiados: por un lado, las inmediaciones de Kiev, la capital; por otro, Járkov, la segunda ciudad más grande del país, situada en el este (cerca del Donbas, en manos de los rebeldes desde el levantamiento de 2014). A la vez, hay enfrentamientos cerca de Mariúpol -una ciudad portuaria estratégica sobre el Mar de Azov- y en las cercanías de Odesa, cuya captura posibilitaría al Kremlin el control de casi la totalidad de la costa del Mar Negro.

Los países de la Otan, en tanto, desplegaron un importante apoyo armamentístico al gobierno de Kiev. Y, al mismo tiempo, han aplicado fuertes sanciones contra Rusia, que incluyen la salida de los principales bancos rusos del sistema de pagos internacional Swift; un bloqueo a las transacciones del Banco Central ruso; dificultades para emitir deuda a empresas como Gazprom; sanciones al fondo que financia la vacuna Sputnik V; un embargo comercial al Donbas; la imposibilidad de depósitos bancarios a ciudadanos rusos en Europa (un golpe a la oligarquía que se lleva sus fondos al exterior); la prohibición del uso del espacio aéreo europeo (incluidos los jets privados de los oligarcas), y hasta el apartamiento de la selección rusa y los equipos nacionales de las competiciones de

fútbol internacionales. También se ha suspendido la señal Russia Today en algunos países. Noruega se ha deshecho de las acciones que poseía en la petrolera Rosneft y la anglo-holandesa Shell anunció lo mismo en el caso de Gazprom.

Si bien Alemania ha puesto en el freezer la habilitación del gasoducto Nord Stream 2, que conectaría a la nación teutónica y Rusia a través del Mar Báltico, las sanciones no abarcan aún las exportaciones de gas y petróleo ruso a Europa Occidental, principal fuente de ingresos del Kremlin. Esto se debe a la interdependencia entre la parte compradora y la vendedora, muy difícil de romper.

El primer impacto de las sanciones ha sido una caída del rublo, que el gobierno está tratando de contener mediante una suba de la tasa de interés y la transformación compulsiva de los dólares de los exportadores en moneda nacional. Moscú tiene reservas por 600 mil millones de dólares para enfrentar la depreciación, pero no es claro que pueda intercambiarlas fácilmente a la luz del boicót internacional.

Las sanciones económicas son un instrumento perverso del impe-

rialismo que golpea principalmente a las masas trabajadoras, por medio del empobrecimiento y el desabastecimiento. Lo muestran los casos de Irán, Cuba y Venezuela. También son la ocasión para un pillaje desmbozado: Londres ha congelado las reservas de oro de Caracas y Washington se ha embolsado la mitad de las reservas monetarias de Afganistán, tras el triunfo de los talibanes.

Ante las represalias financieras, Moscú amenazó con la posibilidad de confiscar fondos extranjeros o proceder a ciertas nacionalizaciones, pero por el momento solo han sido palabras.

Un escenario abierto

Entre las sanciones económicas occidentales y el apoyo militar de la Otan a Ucrania, de un lado, y el importante despliegue ruso del otro, el escenario está abierto. El lunes naufragaron las conversaciones entre Kiev y Moscú, en una localidad próxima a la frontera con Bielorrusia.

¿Qué busca Putin? Se barajan múltiples hipótesis: desde los que creen que persigue la anexión completa de Ucrania (lo que suena dudoso por la enormidad de la tarea) hasta los que



piensan que apenas buscaría asegurar la independencia del Donbas y garantías por parte de Kiev.

Una de las hipótesis más probables es que esté procurando la caída del presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, y su reemplazo por un gobierno afín que le asegure que Ucrania no se incorpore a la Otan y aleje a

la alianza atlántica de su propia frontera. Sería como un retorno al *status quo* previo a 2014, cuando Ucrania era gobernada por Víktor Yanukóvich, con la diferencia de que ahora Putin exige el reconocimiento de la península de Crimea, anexada en 2015, como parte del territorio ruso.

El gobierno de Zelenski ahora el

camino inverso: acentuar los lazos con el imperialismo. Por eso insiste en el ingreso de Ucrania a la Unión Europea, algo que paradójicamente es vetado por la propia Unión, que no ha querido hasta hoy a Kiev como un socio con derechos plenos sino como un socio de segundo orden, por medio de un tratado *ad hoc* de asociación económica (en vigor desde 2016), que marcó un salto en la entrega económica del país y la restauración capitalista.

Tras el fracaso de las tentativas diplomáticas, todas las “divergencias” sobre el futuro de Ucrania, y con él de la región, se están procesando en el terreno militar.

Un planteo

Frente al recrudecimiento de la propaganda imperialista, que presenta a Rusia como la nación responsable de este conflicto, es importante insistir en que la raíz de la guerra actual es el proceso de colonización económica del este europeo por parte del imperialismo. Este ha ido de la mano de la expansión de la Otan, que en sucesivas oleadas se fue ampliando hasta cercar a Rusia casi por completo. In-

La Otan, el ariete militar del imperialismo

El avance de la alianza atlántica como preludio de la guerra en Ucrania

Desde el comienzo de las tensiones que derivaron en el conflicto militar entre Rusia y Ucrania, Putin colocó el foco de sus preocupaciones en la expansión de la Otan hacia el este, mientras que desde los gobiernos de ‘Occidente’ señalaban que cualquier país es libre de elegir sus alianzas militares. Sin embargo, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan) y su engrasamiento tienen un contenido político definido.

Síntesis histórica

La versión más difundida acerca de la naturaleza de la Otan es que la alianza tiene un carácter defensivo. Ahora bien, desde sus comienzos, se organizó como una red militar para resguardar los intereses del imperialismo y del capital. La alianza surge en 1949 con el objetivo declarado de servir de presión contra la Unión Soviética y más en general para sostener a la burguesía europea, en un contexto en el que la devastación de la Segunda Guerra Mundial generó las condiciones para que surgieran procesos revolucionarios en el continente.

El discurso hegemónico atribuye el origen de la Guerra Fría al expansionismo soviético, pero las acciones de la URSS fueron más bien respuestas a las acciones y presiones de Occidente, como por ejemplo el otorgamiento de los beneficios del Plan Marshall solo a los países que se alinearan con Estados Unidos, la formación unilateral de Alemania Occidental (por parte de las potencias aliadas) o la propia formación de la Otan. La intervención imperialista masiva en la Guerra de Corea

Por todo esto, el PO ha planteado, en su declaración del 24 de febrero, que “la consigna del momento es ‘guerra a la guerra’. Fuera la Otan y el FMI. Abajo la burocracia restauracionista de Putin”. Cese de los bombardeos e incursión militar de Moscú. Por la unidad de los pueblos de Rusia y Ucrania. Unidad internacional de los trabajadores. El enemigo está en nuestros propios países. En oposición a la política de sometimiento de la Otan y el imperialismo, por un lado, y del Kremlin, por el otro, planteamos la unión de los explotados del este y oeste en una Ucrania independiente, unida y socialista”.

Gustavo Montenegro

(1950-1955) para evitar una Corea unificada socialista termina de conformar el panorama del período. De hecho, la contraparte soviética de la Otan, el Pacto de Varsovia, se fundó en 1955.

En sus más de 70 años de existencia, la alianza atlántica no actuó en ninguna ocasión su aspecto defensivo, ya que ningún miembro fue atacado por otro país, habida cuenta, en definitiva, que en la Otan se encuentran las principales potencias (económicas y militares) del globo. Las acciones militares de la alianza fueron, de hecho, agresiones contra países oprimidos para asegurar intereses imperialistas: Bosnia, Yugoslavia (1995, 1999) y Afganistán (2001).

La expansión

El contenido de la Otan termina de quedar definido una vez caída la URSS, ya que la alianza, lejos de extinguirse, se amplía hacia los países que conformaban el espacio soviético. Así, en 1999 se incorporan países del llamado Grupo de Visegrado (Hungria, Polonia y República Checa); en 2004 fue el turno de los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), de Bulgaria, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia. Finalmente, Albania y Croacia se incorporaron en 2009 y Montenegro y Macedonia del Norte en 2017 y 2020, respectivamente. En todos ellos, pero en particular en los que bordean a Rusia, se han instalado cuantiosos recursos militares. Una eventual incorporación de Ucrania y Georgia completaría el cerco contra Moscú.

Estados Unidos, bajo el gobierno de Trump, se retiró en 2019 del tratado que limitaba el emplazamiento de misiles de al-

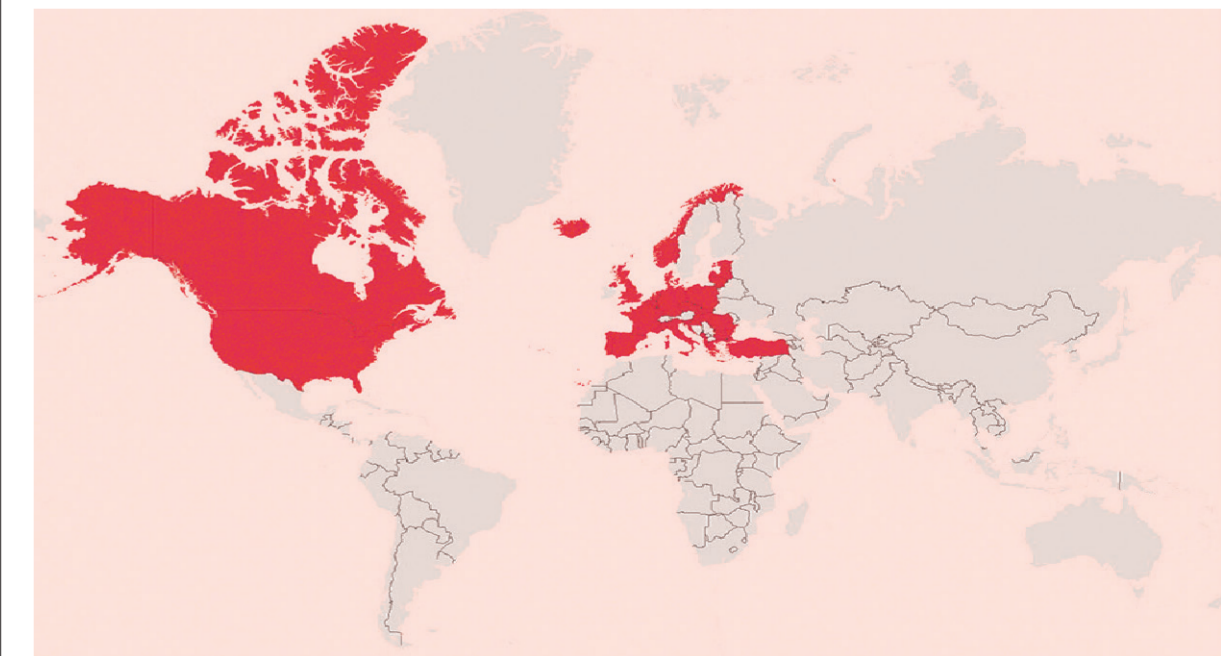
cance intermedio y los desplegó en Polonia. Si a esto se le suma el reforzamiento del militarismo estadounidense en el Pacífico, en alianza con Australia y el Reino Unido, se termina de conformar un cuadro de presión militar y política contra Rusia y también contra China.

Es que, de conjunto, el objetivo del imperialismo es llevar adelante una colonización económica total de los espacios geográficos en los que tuvo lugar la apropiación del capital de la mano de procesos revolucionarios. Que la tarea de una restauración capitalista completa está aún en proceso se verifica en la propia Ucrania, donde recientemente se dispusieron medidas en favor de la ‘desoligarquización’ del país (es decir contra los burócratas que heredaron las empresas estatales) o para terminar con los límites de extensión de la propiedad en el agro. Putin y la clique dirigente rusa se oponen a esta orientación en nombre de controlar el proceso de acumulación capitalista en sus propios términos.

Abajo la guerra, fuera la Otan y Rusia de Ucrania

El elemento que explica el actual choque militar es, por lo tanto, una política de ofensiva imperialista. Sin embargo, la la invasión de Ucrania por parte de la camarilla de Putin es por completo reaccionaria y tendrá como víctima al pueblo trabajador a ambos lados de la frontera. Por la unidad de los trabajadores, para poner fin a la guerra y para expulsar al imperialismo de la región.

Leandro Morgan



La opresión imperialista y el yugo de la deuda externa en Ucrania

La colonización económica del exespacio soviético es el trasfondo de la actual guerra en Ucrania, que ha sido una víctima especial de dicho proceso. En 2014, tras la caída del presidente Víktor Yanukóvich, afín a Moscú, se firmó un tratado de asociación con la Unión Europea que tenía como propósito avanzar en un área de libre comercio en el plazo de diez años. Este tratado ni siquiera equivalía a la integración real del país en el organismo, sino que apenas consagraba a Ucrania como un socio de segunda. A la vez, el gobierno ucraniano se comprometió a aplicar las famosas "reformas estructurales" (económicas, judiciales, financieras) reclamadas por la Unión. Uno de esos puntos consiste en la "desoligarquización" del país, o sea barrer -en beneficio del capital extranjero- con la fracción de capitalistas nativos surgida de la vieja burocracia. El actual presidente Volodímir Zelenski dictó una ley que va en esa senda.

El tratado de 2014 aceleró la desindustrialización del país. "Ucrania es un país cada vez más agrícola. Quienes consideran la industria como parte imprescindible de la soberanía nacional temen ahora que su patria se



convierta en una colonia de las multinacionales", informaba una enviada especial del diario madrileño *El País* (6/6/20). La capacidad de generación eléctrica del país se redujo a la mitad desde la caída de la Unión Soviética. Se autorizó también la liberalización de la compra de tierras, permitiéndose a partir de julio de 2021 la posesión de hasta 10 mil hectáreas, un nicho para el gran capital agrícola.

El proceso de restauración en la ex Unión Soviética (aún inconcluso) ha sido verdaderamente devastador: el PBI ucr-

niano se desplomó un 40% en la década del '90. Para el año 2000, el PBI ruso había caído entre un 30 y un 50% con respecto a las vísperas de la disolución de la URSS (*Business Insider*, 14/6/19). En otros casos, los números son aún más dramáticos: en Uzbekistán perdió un 80%.

La deuda

A esto se suma el yugo de la deuda externa. En 2014, el FMI le otorgó a Ucrania un préstamo por 17 mil millones de dólares. A cambio de la ayuda, Kiev procedió al despido inmediato

de 24 mil empleados públicos, aumentó impuestos al consumo (alcohol, cigarrillos) y se comprometió a una reforma energética (aumento de los precios) y la libre fluctuación de la grivna, la moneda nacional -o sea, su devaluación. De ese acuerdo solo se desembolsaron 4.600 millones. Se rediscutió en 2015, añadiéndose préstamos más pequeños por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y el Banco Mundial. En ese momento, el FMI saludó el ajuste fiscal realizado (hubo un déficit del 4,6% en 2014, frente al 5,8%

previsto), la suba del gas y de los combustibles. Pero el organismo es insaciable: exigió al gobierno avanzar en un mayor control de las empresas públicas, en una reforma judicial, tributaria y jubilatoria.

Las políticas del Fondo terminaron por consagrar a Ucrania como el país más pobre de Europa. Y en junio de 2020, cuando la deuda aún rondaba el 60% del PBI, Kiev volvió a suscribir un acuerdo stand-by con el organismo, esta vez por 5 mil millones de dólares. Para destrabar el último envío, Ucrania debió presentar un memorándum con metas de déficit fiscal en el Presupuesto 2022 (3,5% del PBI) y el compromiso de privatización parcial o total de los bancos PrivatBank y Oschadbank. En pocas palabras, la deuda y los acuerdos con el FMI son la avanzada de una colonización económica por parte del imperialismo.

El presente artículo está basado en extractos de "La escalada imperialista en el este europeo" (27/1) y "Los acuerdos con el FMI en el mundo y sus consecuencias" (31/1), publicados por Prensa Obrera.

Redacción

Movilizaciones y detenidos en Rusia por protestar contra la guerra

Miles de manifestantes fueron detenidos en Rusia por protestar contra la invasión a Ucrania y exigir el cese de la guerra. La burocracia restauracionista refuerza así un régimen represivo. Las detenciones ejecutadas por el gobierno de Vladimir Putin superan ya las 5.900 desde que las tropas rusas cruzaron la frontera occidental, según releva la ONG centrada en derechos humanos OVD-Info. La organización afirma que las mismas incluyen apresados en 67 ciudades de toda Rusia, lo cual da una muestra de la extensión de las movilizaciones en rechazo a la guerra y del uso de la represión para dispersarlas.

El canal de Telegram denominado "Resistencia Feminista contra la Guerra", que nuclea a 45 organizaciones de mujeres de todo el país, sostiene que ya hubo acciones en 102 ciudades. "El movimiento feminista en Rusia lucha por los de-

rechos de los grupos oprimidos y el desarrollo de una sociedad más justa e igualitaria", afirmaron en un manifiesto en que condenan la invasión y cuestionan al régimen de Putin (*Télam*, 1/3), contra el cual vienen protagonizando grandes movilizaciones desde hace años.

Amnistía Internacional acusa a su vez una política de censura contra los medios de comunicación, que se cristaliza en los desplazamientos del conductor de televisión Ivan Urgant y la periodista Elena Chernenko, por pronunciarse contra la avanzada bélica. El 24 de febrero ya se había decretado desde el organismo estatal de supervisión, Roskonnadzor, que los medios debían realizar sus coberturas exclusivamente en base a fuentes oficiales, so pena de bloqueos de sus páginas web y multas de hasta 62.600 dólares.

Agencias de noticias destacan que miles de jóvenes han optado

por bordar en sus remeras, barbijos y mochilas la consigna "No a la guerra", como forma de eludir represalias. "El mensaje lo llevamos escrito, puesto que no podemos gritarlo", aseguran en cuentas de Twitter, red social en la que se viralizó el rechazo a la invasión (*RTVE.es*, 27/2).

Mientras el Kremlin ajusta el torniquete contra las libertades democráticas en Rusia, los gobiernos de las principales potencias han salido a acusar demagógicamente esta represión. Forma parte del discurso por cargar toda la responsabilidad por el conflicto en Europa del Este al gobierno de Putin -es decir, encubrir el avance de la Otan en el territorio y la política de colonización financiera que se ejecutó estos años con el FMI como ariete.

Tanto es así que el secretario de Estado de Joe Biden, Antony Blinken, deslizó que el gobierno estadounidense pediría la expulsión



de Rusia del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, el cual de todas formas opera como cobertura humanitaria de todas las masacres del imperialismo yanqui y europeo, desde las invasiones a Irak o Afganistán hasta el genocidio en Gaza. A su vez, la agencia de noticias rusa Rossiya Segodnya, que opera a nivel internacional a través de medios como Radio Sputnik, denunció censura encubierta por parte de Google y Facebook.

Repudiamos las detenciones y la represión del gobierno de Putin y la burocracia estatal que lidera la restauración capitalista en el exes-

pacio soviético al servicio de un puñado de oligarcas. Refutamos, al mismo tiempo, las presuntas preocupaciones democráticas del imperialismo yanqui y europeo, coartada para seguir avanzando en la colonización de Ucrania a costa de los ucranianos. En todo el mundo es necesario ganar las calles haciendo eje en la necesidad de rechazar la guerra, exigiendo el retiro de la Otan y de las tropas rusas, la defensa de la autodeterminación nacional y la unidad fraternal de los pueblos contra el imperialismo.

Redacción

El gobierno reafirma alineamiento con la Otan en la Asamblea de la ONU

La embajadora argentina ante las Naciones Unidas condenó la invasión a Ucrania

El gobierno ha vuelto a refrendar su alineamiento con la política imperialista de la Otan con la condena a la invasión a Ucrania sostenida por la embajadora argentina ante las Naciones Unidas, María del Carmen Squeff. Un encuadramiento con la política internacional yanqui, en sintonía con el sometimiento político ante el FMI.

El mensaje de la representante del Estado argentino se produjo en una sesión extraordinaria de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), convocada al solo propósito de reprender la invasión rusa a Ucrania, como parte de la presión internacional impulsada por la Otan y el imperialismo norteamericano.

“La República Argentina condena la invasión a Ucrania y reitera a la Federación Rusia que cese inmediatamente en el ilegítimo uso de la fuerza, así como las operaciones militares en territorio ucraniano”, fueron las palabras de la embajadora, quien además bregó por el “respeto por la soberanía e inte-



gridad territorial de todo Estado”.

Las declaraciones ante las Naciones Unidas son parte de la orientación oficial que ya se había adelantado con el hilo de tuits de la vicepresidenta Cristina Kirchner y las declaraciones del canciller, Santiago Cafiero, en la última reunión

del Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra, las cuales acentúan el alineamiento del gobierno con el imperialismo yanqui como una política de Estado.

La intervención del gobierno nacional en este conflicto internacional omite deliberadamente la ex-

tensión territorial de la Otan, lo que ha venido extendiendo un cerco sobre Rusia por medio de la adhesión de países de Europa del este, y la colonización económica y financiera de los exEstados obreros, facilitada por interposición del FMI.

Por su parte, Rusia interviene

contra la avanzada de la Otan con el propósito de preservar el “monopolio” de la restauración capitalista en los ex Estados soviéticos, en favor de la oligarquía local.

El apoyo del gobierno nacional, con todos sus voceros y “líneas internas”, a la política imperialista de Estados Unidos y la Otan refleja el nivel de cipayismo del Frente de Todos y los condicionantes directos de las negociaciones con el FMI, ninguneando el derecho a la autodeterminación de los pueblos y ocultando el proceso de colonización al cual pretenden someter a la Argentina con las negociaciones en curso.

Una salida independiente plantea rechazar la ofensiva colonialista y la provocación de la Otan y a la vez el “padrinazgo” restauracionista de la burocracia de Putin, por la defensa del pueblo ucraniano y todos los pueblos explotados contra el imperialismo y por su autodeterminación.

Marcelo Mache

CFK ha roto el silencio, que mantiene desde hace más de un mes, para referirse a la guerra en Ucrania. Los medios opositores han querido, caprichosamente, resaltar que en el hilo de tuits de la vicepresidenta no hay una condena a la invasión rusa.

Es cierto que no hay una condena explícita a Rusia, pero tampoco a la Otan. Eso no significa que CFK mantenga una posición “intermedia” o neutral. Ella se refiere a la guerra reivindicando haber votado en 2014 en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas junto a Estados Unidos, cuando este planteó desconocer el referéndum en Crimea por su independencia, que impulsaba Rusia. Textual: “Ese día (15 de marzo de 2014) 13 de los 15 países miembros del Consejo de Seguridad, entre ellos Argentina, votaron a favor del texto presentado por Estados Unidos que defendía la ‘soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial’ de Ucrania” (del hilo de tuits de CFK).

Recordar su alineamiento con Estados Unidos de hace ocho años en relación a Ucrania, en el medio de la guerra, sin condenar la política de expansión de la Otan hacia Europa Oriental es claramente un alineamiento con el imperialismo. El pronunciamiento los deja en offside a los macristas, que pretenden plantar a CFK del lado de Pu-

Cristina con la Otan

Un hilo de tuits que reivindica su alianza con Estados Unidos

tin. Como la expansión de la Otan es parte de la colonización financiera del este europeo vía el FMI (como sucede en Ucrania) también golpea a los kirchneristas, que la quieren presentar como el freno al pacto infame con el Fondo. No ha habido un solo pronunciamiento público de la vice sobre el acuerdo y sus diversas letras (la chica y la no tanto), y cuando habla reivindica su voto junto a Estados Unidos por Ucrania. Más que claro.

La reaccionaria “integridad territorial” de CFK

El tuit Cristina les recuerda a todos de qué lado está en esta guerra, reivindicando su voto junto a Estados Unidos sobre Ucrania hace ocho años. Coincide con la intervención del canciller argentino, Santiago Cafiero, de hace unas horas, condenando la invasión rusa a Ucrania en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU y reclamando que Rusia se retire del territorio ucraniano. Cafiero ha venido declarando que el gobierno argentino defiende la “integridad territorial” de las naciones.

Este es el argumento central de CFK en su hilo de tuits. Lo hace en



forma de reproche reclamando por una supuesta ambivalencia en las posiciones de las “grandes potencias”. Sostiene que Estados Unidos rechazó el referéndum en Crimea, pero no en Malvinas.

Cristina establece como un principio internacional inviolable la “integridad territorial”, aunque esta signifique el avasallamiento de los reclamos de independencia nacional de aquellos pueblos que se encuentran sojuzgados por otro. Tomar el caso de Malvinas es

arbitrario ya que los kelpers no califican como un pueblo sometido, sino que son parte de la ocupación de la isla por el Reino Unido.

No es el caso de los 26 millones de kurdos que están divididos entre cuatro países y que son brutalmente reprimidos. Mucho menos de los palestinos, los cuales han sido expulsados de su territorio y los que quedaron son prisioneros del Estado de Israel y su “integridad territorial”.

El argumento de CFK es el mismo de la monarquía española

contra catalanes y vascos, que han dado luchas históricas por su independencia. Esto para citar solo algunos casos.

Como se ve, la posición de CFK y del gobierno nacional es, también en este aspecto, reaccionaria, enemiga de los reclamos nacionales de los pueblos oprimidos. Los socialistas, por el contrario, hemos sostenido el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Es bueno volver a recordar las palabras de Lenin sobre Ucrania, porque son la expresión de la política que los socialistas revolucionarios hemos sostenido consecuentemente: “Nosotros somos enemigos de los odios nacionales, de las querrelas nacionales y del aislamiento nacional. Somos internacionalistas. Aspiramos a una unión estrecha y a la completa fusión de los obreros y campesinos de todas las naciones del mundo en una República Soviética mundial única... querremos una unión voluntaria de las naciones: una unión que no tolere violencia alguna de una nación sobre otra, una unión que se base en la más plena confianza, en la clara conciencia de la unidad fraternal, en un acuerdo plenamente voluntario” (Carta a los obreros y campesinos de Ucrania, 28/12/1919).

Eduardo Salas

El antagonismo entre Putin y Lenin

A propósito de Ucrania

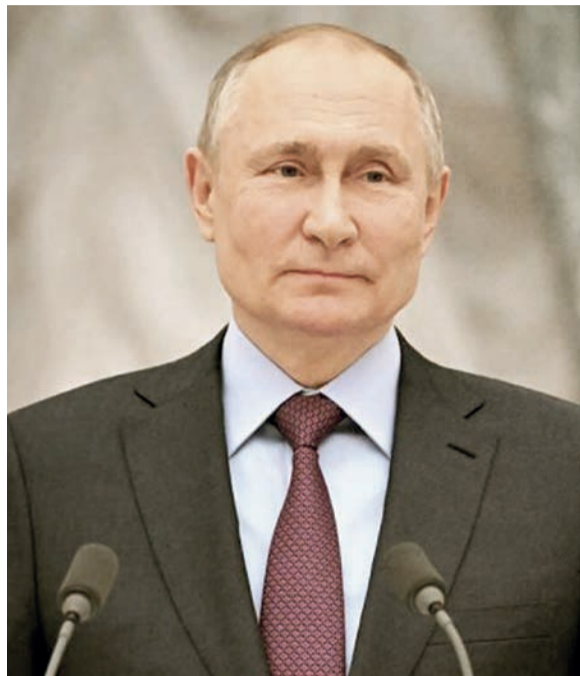
En la antesala de la ocupación militar, Vladimir Putin emitió una resonante declaración cuestionando la legitimidad de Ucrania como entidad independiente al afirmar que su versión “moderna fue creada enteramente por Rusia, más precisamente por la bolchevique y comunista”. El actual “Bonaparte” ruso colocó nombre y apellido a “los responsables” cuando agregó que “Lenin y sus asociados cometieron un crimen histórico dividiendo territorio que pertenecía al Imperio Ruso”. Vale reconocer que, dejando de lado la falsedad sobre una Ucrania “inventada” por la Revolución de Octubre, es un acto “honesto” la presentación de su política internacional en contraposición con la de Lenin y el Partido Bolchevique. De paso, vuelve a quedar en ridículo la vocinglería de cierto derechismo al pretender asociar a Putin con “el comunismo” o “la izquierda”.

El presidente ruso no tiene nada en común con la causa del socialismo y la emancipación de los pueblos -mucho menos la actual ofensiva contra Ucrania. En efecto, Putin presenta su política como recuperación del “hilo roto” de la gran tradición imperial rusa, que era una verdadera “cárcel de pueblos”. Con esta cobertura, y bajo el impulso material de extender la restauración capitalista que él comanda como “primus inter pares” de la oligarquía rusa, ha promovido el sojuzgamiento de diversos territorios, incluyendo masacres (Chechenia), represión de la resistencia (Kazajistán) o manutención de una dictadura títere (Bielorrusia).

En contraposición completa con esta metodología, Lenin sostuvo en la teoría -durante más de 15 años- y en la práctica -tras la victoria de Octubre- la defensa sistemática de la autodeterminación de las naciones.

Una lucha teórica y práctica

La revolución de febrero de 1917 levantaba de palabra el derecho a la autodeterminación de las naciones, pero lo estrangulaba en la práctica, continuando la herencia del zarismo. Por eso, Lenin fue crítico implacable de esta política, como ilustra un texto de junio de 1917 en el que denuncia el fracaso del gobierno provisional respecto de Ucrania, pues había impuesto una indepen-



dencia ficticia, tutelada respecto de “las leyes que determinen el orden de todo el Estado ruso, [que] deberán ser promulgadas por el Parlamento de toda Rusia”. En contraposición con ello, Lenin afirmaba que “solo el reconocimiento absoluto de este derecho nos permite abogar por la libre unión entre los ucranios y los gran rusos, por la asociación voluntaria de los dos pueblos en un solo Estado. Solo el reconocimiento absoluto de este derecho puede romper en la práctica, completa e irrevocablemente, con el maldito pasado zarista, en el que se hizo todo para causar el distanciamiento mutuo de dos pueblos tan afines por su idioma, su territorio, su carácter y su historia”. Antes, en 1914, Lenin era igual de taxativo: “depende de mil factores, desconocidos de antemano, si a Ucrania le cabrá en suerte formar un Estado independiente. Y, como no queremos hacer ‘conjeturas’ vanas, estamos firmemente por lo que es indudable: el derecho de Ucrania a semejante Estado. Respetamos este derecho, no apoyamos los privilegios del ruso sobre los ucranios, educamos a las masas en el espíritu del reconocimiento de este derecho, en el espíritu de la negación de los privilegios estatales de cualquier nación”¹.

Esta orientación se reflejó en la práctica del poder soviético pocos días después de ocurrida la Revolución de Octubre, cuando el decreto titulado “Declaración de los derechos de los Pueblos de Rusia” estableció la “igualdad y soberanía para los pueblos de Rusia”; “el derecho a libre autodeterminación, inclu-

yendo la secesión y formación de un Estado separado”; “la abolición de todos los privilegios y restricciones nacionales y religiosas”; “el libre desarrollo de las minorías nacionales y los grupos etnográficos que pueblan el territorio de Rusia”. No es preciso ahora recapitular el devenir posterior de la historia ucraniana, que lógicamente no adquirió una linealidad “simple y ordenada”. Muy por el contrario, estuvo inevitablemente involucrada en un proceso internacional, que empezaba por la guerra civil con participación imperialista para derrotar a la revolución soviética. Además, dentro de la propia Ucrania, las distintas clases pugnaban por distintas versiones de “independencia”, incluida la tutelada por potencias extranjeras. Esa historia, que excede por mucho el propósito de este artículo, no quita el hecho de recoger la posición histórica que los socialistas reivindicamos y que Lenin defendió con particular consecuencia.

Controversias en el movimiento socialista

El debate teórico sobre la autodeterminación nacional tiene antecedentes muy destacados en el movimiento socialista. Es conocida la polémica entre Lenin y Rosa Luxemburgo; los argumentos principales del primero suelen leerse en un folleto popular de 1914 titulado “El derecho de las naciones a la autodeterminación”. Allí, el revolucionario ruso da cuenta de los antecedentes históricos de esa posición, que el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso

(POSDR) había adoptado en su programa de 1903. Esta resolución, a su vez, recogía inspiración en el acuerdo alcanzado en el Congreso de Londres de la Segunda Internacional, realizado en 1896, que Lenin cita textualmente en su artículo: “el congreso declara que está a favor del derecho completo a la autodeterminación (*Selbstbestimmungsrecht*) de todas las naciones y expresa sus simpatías a los obreros de todo país que sufra actualmente bajo el yugo de un absolutismo militar, nacional o de otro género; el congreso exhorta a los obreros de todos estos países a ingresar en las filas de los obreros conscientes (*Klassenbewusste*, de los que tienen conciencia de los intereses de su clase) de todo el mundo, a fin de luchar al lado de ellos para vencer al capitalismo internacional y alcanzar los objetivos de la socialdemocracia internacional”.

La posición contraria a este principio -como la que sostenía Rosa- podía partir de una motivación honesta referida al combate de todo chovinismo nacional, pero concluía involuntariamente en el oportunismo, el sectarismo o ambos. Para demostrar esto, Lenin desarrolla un estudio histórico concreto del problema nacional, que no podía ser resuelto con categorías abstractas. En este punto, la creación de Estados nacionales separados (esto y no otra cosa es la autodeterminación) se corresponde con la lógica de desarrollo capitalista. Esto es, extensión de la producción y el mercado mediante una lengua única; reproducción de la clase

explotada valiéndose de recursos estatales, entre otras cosas. Sin embargo, el desarrollo histórico no adquiere una forma lineal y paralela en cada país, sino desigual y combinada. Lenin era particularmente consciente de esta característica en Rusia, donde un monstruoso Estado central era dominado políticamente por una nacionalidad (“granrusos”) que ni siquiera era la mayoritaria en el conjunto del imperio. Esta situación generaba opresiones especiales cuya subestimación para un revolucionario constituían un crimen. Este análisis concreto de la situación concreta explica la obsesión de Lenin con el tema, pues si el proletariado granruso no demostraba consecuentemente a los trabajadores fineses, ucranianos o judíos su voluntad de romper con cualquier opresión de tipo nacional (por ejemplo, la libertad de educarse en lengua propia), sería imposible establecer vínculos fraternos de unidad de clase para luchar por una revolución que en última instancia plantea la supresión de todos los Estados nacionales. Negar este problema en nombre de un “internacionalismo” genérico era favorecer al chovinismo granruso dentro del proletariado, del mismo modo que si un socialista inglés rechaza en la actualidad la soberanía argentina sobre las Malvinas está defendiendo objetivamente los privilegios de la aristocracia obrera de un país imperialista.

Autodeterminación nacional e independencia de clase

La posterior deformación estalinista de esta política implicó subsumir al proletariado respecto de las burguesías nacionales de los países oprimidos. Pero Lenin era muy claro en 1914: “Al proletariado le importa, en ambos casos, garantizar el desarrollo de su clase; a la burguesía le importa dificultar este desarrollo, supeditando las tareas de dicho desarrollo a las tareas de ‘su’ nación. Por eso, el proletariado se limita a la reivindicación negativa, por así decir, de reconocer el derecho a la autodeterminación, sin garantizar nada a ninguna nación ni comprometerse a dar nada a expensas de otra nación”. En otras palabras, “lucha contra los privilegios y violencias de la nación opresora y ninguna tolerancia con el afán de privilegios

24 DE MARZO

30.000 razones para decir No al acuerdo Gobierno-FMI

de la nación oprimida". Se defendía como partes indisolubles de la misma política la defensa incondicional del derecho nacional a formar Estados en simultáneo con la separación tajante respecto de la burguesía de cada lugar. Indudablemente, este problema sigue una dramática actualidad. Por ejemplo, si en nombre de la "autodeterminación ucraniana" ponemos en el centro de la denuncia a la incursión militar rusa, haríamos causa común con una burguesía cuya "independencia" no es más que una pobre fachada de su vasallaje respecto de la Unión Europea y la Otan. Por eso, no se trata de fetiches. Frente a la pretensión de tener una respuesta preestablecida "a la separación de cada nación", Lenin responde que es "absurda, metafísica en teoría y conducente a subordinar el proletariado a la política de la burguesía en la práctica. (...) El proletariado las subordina a los intereses de la lucha de clases".

Guerra a la guerra

El interés del régimen putiniano por contraponerse al legado bolchevique permite clarificar problemas políticos muy relevantes. Como herederos de ese programa revolucionario, defendemos consecuentemente la autodeterminación de las naciones como parte de la mayor confraternidad internacional entre las y los trabajadores de todos los países, sin privilegios derivados de habitar uno u otro lugar. A la vez, rechazamos cualquier fetiche al respecto, que nos impida ver la manipulación imperialista de los regímenes políticos de otros países, como sucede en Ucrania y el este europeo, colonizado por el capital financiero, que sostienen "los fierros" de la Otan. Frente a eso, los métodos de masacre y sojuzgamiento nacional de Putin y su camarilla de magnates nada tienen que ver con liberación alguna. La lucha contra la catástrofe de la guerra está reservada a una clase obrera emancipada y organizada políticamente en torno de la revolución socialista.

1. Lenin, "El derecho de las naciones a la autodeterminación", 1914, en <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/derech.htm>

Alejandro Lipovich

El próximo 24 de Marzo, el Encuentro Memoria, Verdad y Justicia marchará nuevamente a la Plaza de Mayo contra la impunidad, el ajuste y la represión llevada adelante por los que gobernaron y gobiernan nuestro país.

En la última reunión plenaria del EMVyJ se debatió sobre el contexto en el cual se dará esta nueva jornada de lucha.

La impunidad sigue estando en el orden del día: sigue pendiente la promesa hecha por el gobierno nacional de realizar la apertura de los archivos de inteligencia de la última dictadura cívico-militar. Los juicios a cuentagotas contra los genocidas hacen que la biología resuelva la situación procesal de muchos de ellos. En cuanto a los casos de gatillo fácil en las barriadas, la situación se agudizó durante la pandemia al empoderar a las fuerzas de seguridad (lejos de cualquier concepto sanitario). El asesinato en manos de la Bonaerense de Facundo Astudillo Castro sigue impune, mientras Berni se chicanea con el nefasto Aníbal Fernández. El caso del asesinato de Lucas González, en la Ciudad de Buenos Aires, a pocas cuadras de la Villa 21-24 deja ver que no es materia exclusiva de la Bonaerense, sino una política de Estado que se extiende en todo el país. También fue asesinado en manos de la policía, Luis Espinoza en Tucumán.

La criminalización de la protesta y contra los que luchan continúa. En

el pasado noviembre condenaron a César Arakaki y a Daniel Ruiz a 3 años y 4 meses y 3 años, respectivamente, de cumplimiento efectivo por haber participado de la movilización contra la reforma previsional votada por el Congreso durante el gobierno de Macri.

Con los actuales índices del propio Indec, más de la mitad de la población se encuentra debajo de la línea de pobreza. Si se tiene en cuenta el alquiler como gasto de la canasta familiar, la mayoría de los asalariados en blanco se encontrarían en la misma situación. La miseria y la indigencia crece en todas las barriadas del país. Reflejo de esta situación son las enormes movilizaciones que el movimiento piquetero viene llevando adelante por trabajo genuino, por alimentos en los comedores y por aumento de los planes sociales, entre otros.

El Acuerdo con el FMI es el eje rector que ordena (y ordenará) la política y la economía en nuestro país (así lo dejó ver Alberto Fernández en la apertura de sesiones ordinarias del Congreso). Implicará un ajuste mayor aún, con sus brutales consecuencias económicas y sociales. No podemos ni queremos olvidar que el FMI financió a la última dictadura genocida. La deuda externa ascendió de 7.000 en 1976 a 45.000 millones de dólares en 1983. El FMI fue partícipe necesario de las Juntas Militares, socio de los verdugos responsables de la desa-



Juan Cruz Amurrio

parición de 30.000 compañeros, y delineó un modelo económico de país que nos llevó a la ruina.

Es, en este sentido, que en la última plenaria del Encuentro se discutiera como consigna principal para la próxima movilización por el 24M "30.000 razones para decir: No al acuerdo Gobierno-FMI".

Marzo será un mes de grandes jornadas de movilización y lucha de nuestro pueblo. El 8M volverá a poner en el tapete la situación que atraviesan las mujeres y las diversidades sexuales en nuestro país. A su vez, el espacio que coordina (y coordinó) las recientes movilizaciones multitudinarias contra el acuerdo con el FMI resolvió movilizar al Congreso cuando se vote el proyecto.

Como todos los años, los organiz-

mos de derechos humanos vinculados al gobierno realizarán un acto conmemorativo completamente desvinculado de las problemáticas actuales, ni qué hablar de denunciar algún tipo de responsabilidad del propio gobierno que lleva adelante el ajuste, sostiene la impunidad y la represión, y está a las puertas de firmar un acuerdo colonial con el FMI.

El próximo 24 de Marzo será, nuevamente, escenario de grandes movilizaciones en todo el país. A 46 años del último golpe genocida, por nuestros 30.000 compañeros detenidos-desaparecidos, contra el ajuste la impunidad y la represión, salgamos a enfrentar el acuerdo del gobierno con el FMI.

Eduardo Penello

SINDICALES

GRI Calviño: sigue la lucha obrera y el lock-out patronal

Los despidos ya suman 41, todos con causas inventadas por parte de una patronal que busca imponer un golpe a la organización gremial de la planta, y eliminar premios salariales a la producción y afectar las condiciones de trabajo, es decir una reforma laboral en los hechos como sucede en infinidad de lugares de trabajo, que Alberto Fernández negó ridículamente en la apertura de sesiones del Congreso.

Planchar la lucha o intensificar la lucha

El rol de la UOM Quilmes con el "Barba" Gutiérrez a la cabeza es el

de mantener el conflicto aislado, y a los trabajadores inmovilizados.

El temor de la burocracia sindical es que salten los atropellos sistemáticos que se producen en las diferentes fábricas, así como los niveles miserables del salario metalúrgico, a tan solo unos pocos días de la elección nacional y seccional de la UOM, que será el 8 de marzo. De modo latente o no tanto, extorsiona a los trabajadores con retirar "su apoyo" si los trabajadores salen a reclamar un plan de lucha en la base de todo el gremio o si profundizan y continúan con acciones como el corte en el

Puente Pueyrredón junto a otros conflictos que se realizó el jueves pasado. El "apoyo" de la UOM es apenas un aporte de alimentos y sumas muy limitadas de dinero, muy lejos de las responsabilidades que tiene un gremio frente a semejante ataque patronal.

Es necesario dar continuidad a las medidas que se vienen tomando

Está planteado llevar a cada planta metalúrgica este conflicto e implementar el fondo de lucha, golpeando a la burocracia oficialista y a la "opositora", que está completamente borrada. Exigien-

do un paro y un plan de lucha, y sumando a las acciones a los metalúrgicos de diferentes plantas.

Las nuevas medidas de lucha y movilización que resuelvan los trabajadores de GRI Calviño serán apoyadas por todo el movimiento obrero combativo, sin lugar a dudas. El Plenario del Sindicalismo Combativo del próximo 5 de marzo será una instancia para impulsar y rodear de solidaridad la lucha y las próximas acciones de los metalúrgicos de GRI Calviño.

Emiliano Bonfiglio

8M: las trabajadoras o el FMI

El Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras trae luz sobre el constante ataque del régimen capitalista hacia las mayorías populares. Las trabajadoras viven sumergidas en la precariedad laboral, en la ausencia de salidas habitacionales, viviendo hacinadas e incluso en muchísimos casos sin agua potable ni gas de red. Muchas deben afrontar migraciones forzadas por la miseria y las guerras. Sin trabajos con derechos, la batería de abusos sobre las mujeres se multiplican. Pasadas las restricciones pandémicas, la “recuperación” de trabajo sin derechos es otro golpe para quienes tampoco los tenían desde antes, aunque el gobierno diga lo contrario en el reciente informe elaborado por la Dirección de Género del Ministerio de Economía, a cargo de la economista Mercedes D’Alessandro, “Fortalecer la recuperación económica con más igualdad”.

Dice el informe: “En el regreso de las mujeres al mercado laboral contribuyeron las políticas con perspectiva de género implementadas para amortiguar el impacto de la pandemia y reactivar la economía, la recuperación de los sectores que las emplean y el alivio de la crisis de los cuidados, con el retorno a las clases presenciales, la circulación en transporte público, la apertura de espacios como centros comunitarios y las campañas de vacunación que permitieron volver a contar con ayudas informales en el cuidado, como la de familiares mayores de edad. El desafío, entonces, es fortalecer la recuperación de las mujeres y hacer que sea sostenible”.

Para las funcionarias se trata de hacer más de lo mismos. Pero lo mismo es que las mujeres son hoy el 70% de las 5 millones de personas indigentes que hay en el país y un porcentaje apenas menor de las 19 millones de personas pobres, y que esa realidad tiene mucho que ver con “las políticas con perspectiva de género” como la de fijar los ingresos de las trabajadoras de casas particulares por debajo del salario mínimo y de la línea de indigencia. El modelo de recuperación que defienden las feministas estatizadas del gobierno es de hambre, sometimiento y esclavitud. En el informe emitido este 23 de febrero admiten que a las mujeres les costó dos trimestres más que a los hombres alcanzar los niveles de inserción en el mercado laboral. Sin embargo,



nada se dice sobre la calidad de esa recuperación, inferior a la prepandémica y con menos perspectivas a futuro como fruto del acuerdo con el FMI.

Este retroceso es adjudicable a una orientación política y social del gobierno y de la oposición. Para encarar la pandemia, el gobierno eligió ahorrar para el FMI y no afectar los intereses empresariales de laboratorios y farmacéuticas. En el escenario de este retroceso laboral, la única iniciativa que supo tomar el gobierno consistió en otorgar subsidios patronales para estimular el más precarizado y peor pago de todos los trabajos que realizan las mujeres, el trabajo en casas particulares (Plan Registradas). A esas trabajadoras, el gobierno las mantiene con salarios por debajo de la línea de indigencia, hoy en 35 mil pesos.

Pero esa orientación es la confesión de otro problema mayor. Mientras defiendan una orientación fondomonetarista, no hay iniciativa genuina para alivianar las tareas de cuidados de las mujeres y por ese motivo estimulan el trabajo esclavo de las mujeres trabajadoras de casas particulares, cuya tarea es la de cubrir, por un salario de indigencia, los cuidados de chicos, de adultos, las embrutecedoras tareas del hogar propias y ajenas y ese tipo de situaciones. Lo concreto es que usan a las mujeres como esclavas del trabajo doméstico para suplir la ausencia de jardines materno-paterales en lugares de trabajo, ausencia de lugares donde cuidar

a adultos y varios otros de los temas que cada vez de manera más precaria deben afrontar las mujeres más pobres.

Tampoco tienen las agallas para exigir a las patronales que cumplan con la Ley de Contrato de Trabajo y coloquen jardines ni tampoco lo hace el Estado. Y mucho menos son capaces de iniciar una seria campaña de registración de empleadas domésticas a las que ni las propias funcionarias suelen registrar.

El informe refiere al “alivio de la crisis de los cuidados”. Dicho alivio consiste en la reapertura escolar centralmente. El gobierno no puede dar cuenta de haber avanzado en políticas de socialización de esas tareas. La perspectiva de esta recuperación es que reposa sobre las espaldas agotadas de las mujeres que sostienen la vida doméstica, sorteando todos los obstáculos que les pone el Estado -o sea, las “mujeres gobernando” para otros intereses.

Otro aspecto que se reivindica es el de los presupuestos con perspectivas de género. Tal título se refiere centralmente al otorgamiento de planes o subsidios como el “Acompañar”. Las etiquetas de género que colocaba Macri en sus presupuestos, y a las que este gobierno les dio continuidad, son una impostura completa porque los planes de ninguna manera son políticas para erradicar la violencia de género. Son apenas insuficientes paliativos contra la indigencia.

Es interesante que el análisis de la política gubernamental

sobre las mujeres es el absoluto silencio de las funcionarias gubernamentales al respecto del sostenimiento de las iglesias, del financiamiento de la curia, de la ausencia total de un plan para impartir ESI y de los abusos de curas en las escuelas confesionales. También brilla la hipocresía del discurso sobre un Poder Judicial feminista mientras no avanza un solo jury contra jueces responsables de femicidios, ni tampoco se propone la modificación de la Justicia ordinaria, el ámbito de revictimización permanente de las mujeres que no tienen acceso a la justicia.

Una recorrida por las imposturas de un gobierno con el único plan de cumplir con el FMI y Estados Unidos nos lleva permanentemente a la conclusión de que nuestro movimiento debe enfrentarse a estas políticas ajustadoras y plantarse de manera independiente de los gobiernos de turno. Quienes defienden los acuerdos con el FMI no tienen nada para ofrecer. Luchar por un organismo autónomo, votado por las propias mujeres, para llevar adelante las políticas en favor de las mujeres y diversidades es clave.

Organizarnos de manera independiente por nuestros derechos

Las demandas de las mujeres funcionan como denuncias de fondo a un régimen social que en diferentes latitudes aplican viejos y nuevos métodos de control social y disciplinamiento. La conquista del abor-

to legal en los '70 por parte de la segunda ola feminista de Estados Unidos hoy está siendo jaqueada por el avance de una política capitalista que requiere del endurecimiento contra las libertades democráticas y los derechos de la clase obrera. Estos recurrentes ciclos de luchas ponen de relieve que necesitamos ocuparnos de la solución de fondo que no puede coexistir con un régimen injusto por definición, porque la naturaleza de su existencia es el incremento de la tasa de beneficio de una minoría social.

La búsqueda de una sociedad que parta del respeto y el trato igualitario sobre otras condiciones de igualdad nos obligan a plantear una alternativa socialista para terminar con el régimen que da origen a esas desigualdades y violencias. Discutir qué igualdad queremos es un tema que divide aguas dentro de nuestro movimiento. La igualdad para gobernar explotando a las mayorías populares no puede ser confundida con la igualdad de condiciones para las mayorías de las mujeres.

En este nuevo 8 de Marzo nos disponemos a poner en pie movilizaciones en todo el mundo que destacarán el protagonismo de nuestros movimientos y las enormes oportunidades que presenta. Hay un programa para aplicar en favor de las mujeres, que solo nosotras, organizadas y en las calles, podemos conquistar.

Vanina Biasi